

XIV CONGRESO ASOCIACIÓN HISTORIA CONTEMPORÁNEA

Universidad de Alicante

Septiembre de 2018

Taller

ENTRE NACIONES E IDENTIDADES POLÍTICAS: CIRCULACIONES DE IDEAS Y PROYECTOS COLECTIVOS ENTRE EUROPA Y AMÉRICA LATINA

Coordinación:

Maximiliano Fuentes Codera (Universitat de Girona)

Steven Forti, Instituto de História Contemporânea (Instituto de História Contemporânea-
Universidade Nova de Lisboa y Universitat Autònoma de Barcelona)

ÍNDICE

Presentación

Maximiliano Fuentes Codera (Universitat de Girona) y Steven Forti, Instituto de Història Contemporânea (Instituto de Història Contemporânea-Universidade Nova de Lisboa y Universitat Autònoma de Barcelona).

Comunicaciones

1. Noelia Solana Alonso (Universidad de Cantabria): «El reformismo social institucionista y el derecho del trabajo en América Latina: Adolfo G. Posada y la Argentina».
2. Jorge Troisi Melean (CHAyA y Universidad Nacional de La Plata): «El discurso científico como proyecto colectivo atlántico: el emplazamiento de observatorios en Sudamérica».
3. Hugo J. Castro Valdebenito (Universidad de Santiago de Chile y Universidad de Playa Ancha): «La construcción de una sociedad punitiva en la formación del estado-nación: la prensa chilena durante la reforma al sistema de prisiones. (1843-1860)».
4. Gerard Llorens DeCesaris (Universitat Pompeu Fabra): «¿Un republicanismo atlántico en la segunda mitad del siglo XIX?».
5. Carlos Gregorio Hernández Hernández (Universidad CEU San Pablo de Madrid): «Los límites de la historia nacional: William Walton (1784-1857)».

PRESENTACIÓN DEL TALLER

«ENTRE NACIONES E IDENTIDADES POLÍTICAS: CIRCULACIONES DE IDEAS Y PROYECTOS COLECTIVOS ENTRE EUROPA Y AMÉRICA LATINA»⁴⁵⁸⁹

Maximiliano Fuentes Codera (*Universitat de Girona*)

Steven Forti (*Instituto de História Contemporânea-Universidade Nova de Lisboa*)

Desde hace ya algunos años, las perspectivas vinculadas a la Historia Transnacional, la Historia Comparada, la Historia Global, las *historias cruzadas y conectadas* y las culturas políticas ocupan el centro de los enfoques de una parte significativa de las investigaciones centradas en la época contemporánea. En este sentido, partiendo de las tradiciones comparativistas de la antropología, así como en sus herramientas conceptuales para indagar en las representaciones colectivas y performativas deudoras de Clifford Geertz, se han ido desarrollando en las últimas décadas conceptualizaciones provenientes de la *transnational history*, en el sentido de Akhil Gupta, cuya perspectiva no pretende sustituir lo nacional, sino analizar procesos de interpenetración y transferencias culturales⁴⁵⁹⁰. En este sentido, propuestas historiográficas como las *connected histories* (Sanjay Subrahmanyam) y las *histoires croisées* (Michael Werner y Benedicte Zimmermann) han adquirido cada vez más presencia dentro de la historia cultural. Estas estrategias de investigación tienen en común el estar focalizadas en los desplazamientos transnacionales de objetos culturales, personas e ideas y abandonar la concepción según la cual estos parten del Viejo Continente en una sola dirección para proyectarse en la periferia. Esto es especialmente válido para el periodo de redefinición de las identidades nacionales a escala mundial en la era de los imperios de finales del siglo XIX y la entrada y crisis de la modernidad antes y después de las dos guerras mundiales.

Situarse en estas coordenadas disciplinarias y metodológicas implica atribuirle al concepto de «influencia» una nueva semántica operativa, pues el trazado de itinerarios individuales permite reconstruir las influencias e intercambios recíprocos, en gran medida descentrados y desmarcados del eje nacional. En este sentido, se trata de dar cuenta de los modos en que los procesos de construcción de un pensamiento nacional y de ideologías nacionalistas fueron posibles gracias a circulaciones transnacionales de intelectuales y políticos. Como es conocido, esta aparente paradoja, la construcción internacional de lo nacional, ya fue analizada con notable éxito para los países europeos por Anne Marie Thiesse⁴⁵⁹¹. En este marco, también, los diversos proyectos políticos -anarquismos, socialismos, republicanismos, liberalismos, comunismos, fascismos, conservadurismos- pueden ser analizados siguiendo esta perspectiva, es decir, a través de las conexiones establecidas entre ambos continentes y desde una perspectiva transnacional.

⁴⁵⁸⁹ Este texto forma parte de los resultados del proyecto de investigación: «La patria hispana, la raza latina. Intelectuales, identidades colectivas y proyectos políticos entre España, Italia y Argentina (1880-1945)», financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (HAR2016-75324-P).

⁴⁵⁹⁰ A manera de resumen, véase el dossier titulado «La Historia Transnacional» (*Ayer*, 94, 2014), editado por Florencia PEYROU y Darina MARTYKÁNOVÁ.

⁴⁵⁹¹ Anne Marie THIESSE: *La création des identités nationales*, París, Seuil, 1999.

Por supuesto, las relaciones entre Europa y América constituyen un campo explorado desde diversas y fructíferas perspectivas. Sin embargo, los aspectos intelectuales y políticos de estas relaciones han sido solo parcial y fragmentariamente trabajados. Esto se debe a varios motivos. Por un lado, tradicionalmente la historia de las ideas, de los intelectuales y del pensamiento que ha estudiado América Latina, ha tendido a ver las configuraciones culturales y el surgimiento de actores relacionados con los espacios intelectuales y la formación de imaginarios e identidades con rasgos definidos y ajustados a los contextos nacionales⁴⁵⁹². En este contexto, interpretaciones hoy consideradas tradicionales o canónicas tendieron hace años a reconocer las influencias de las corrientes de ideas provenientes de los focos europeos de difusión (especialmente Francia e Inglaterra) para, posteriormente, ver las supuestas deformaciones o desviaciones -las deficientes imitaciones y readaptaciones locales- que esas ideas habían sufrido en su trasplante hacia el nuevo continente. Complementariamente, algunas de estas lecturas -como, por ejemplo, las de Pedro Henríquez Ureña- intentaron trazar de manera rígida etapas de la cultura hispanoamericana en una secuencia continuada (neoclasicismo, romanticismo, realismo, positivismo, modernismo, insurgencia y surrealismo) con el propósito de fechar los períodos de auge y decadencia de las mismas. Frente a esto, la bibliografía producida en las últimas décadas se ha ocupado de mostrar la complejidad de la trama que combina influencias europeas con originales propuestas y reappropriaciones americanas⁴⁵⁹³. Esto ha sucedido, vale la pena destacarlo, en un contexto en el cual también la mejor historiografía ha tendido a estudiar los procesos transnacionales desde una perspectiva más focalizada en la historia social de las migraciones y los exilios que en los impactos culturales de estos procesos⁴⁵⁹⁴.

Por otra parte, en la gran mayoría de la bibliografía que ha analizado las relaciones culturales y políticas la mirada se ha realizado exclusivamente en una dirección de los intercambios, es decir, se ha analizado la influencia de Italia o España sobre América Latina, pero se ha minimizado el impacto inverso de este proceso⁴⁵⁹⁵. No obstante, estudios relativamente recientes han comenzado a pensar en los nexos culturales Europa-América de manera dinámica y han mostrado las enormes

⁴⁵⁹² Como ejemplos: Ángel RAMA: *La ciudad letrada*, Montevideo, Arca, 1987; Julio RAMOS: *Desencuentros de la modernidad en América Latina. Literatura y política en el siglo XIX*, México, Fondo de Cultura Económica, 1989.

⁴⁵⁹³ Charles HALE: «Las ideas políticas y sociales en América Latina, 1870-1930», en Leslie BETHELL (ed.): *Historia de América Latina. Vol. 8. América Latina: Cultura y Sociedad: 1830-1930*, Barcelona: Crítica, 1990, pp. 1-64.

⁴⁵⁹⁴ Piero Rinaldo FANESI: *Verso l'altra Italia. Albano Corneli e l'esilio antifascista in Argentina*, Milán, FrancoAngeli, 1991; Eugenia SCARZANELLA (ed.): *Fascisti in Sud America*, Florencia, Le Lettere, 2006; Fernando DEVOTO: *Storia degli italiani in Argentina*, Donzelli, Roma, 2007; Fernando DEVOTO y Pilar GONZÁLEZ BERNALDO (coords.): *Emigration politique, une perspective comparative. Italiens et Espagnols en Argentine et en France, XIX^e-XX^e siècles*, Paris, L'Harmattan, 2002; José C. MOYA. *Cousins and Strangers. Spanish Immigrants in Buenos Aires, 1850-1930*, Berkeley, University of California Press, 1998; Xosé Manoel NUÑEZ SEIXAS: *Las patrias ausentes: Estudio sobre historia y memoria de las migraciones ibéricas (1830-1960)*, Gijón, Genuve Ediciones, 2015.

⁴⁵⁹⁵ Como ejemplos para Italia, los trabajos de Incisa di Camerana; para España, las obras de Enrique Zuleta Álvarez y Marta Campomar.

potencialidades de esta perspectiva⁴⁵⁹⁶. Lo propio puede decirse de los trabajos que han abordado recientemente de manera panorámica las visitas de intelectuales europeos a América⁴⁵⁹⁷.

En este contexto, tal como muestran las comunicaciones aquí recogidas, es posible afirmar que el amplio y fecundo campo de los estudios sobre las migraciones ha puesto las bases para poder plantear un paso adelante en el análisis de las relaciones entre Europa y América al poner en relación directa los discursos nacionales -y el hispanismo y el latinismo dentro de ellos- con las identidades políticas que se desarrollaron durante los siglos XIX y XX.

En la primera comunicación, Noelia Solana Alonso muestra cómo en la construcción del derecho laboral argentino resultó fundamental la aportación española, especialmente a través del círculo científico e intelectual institucionista, clave en el desarrollo del reformismo social español. A través del estudio de la obra y del viaje a Argentina en 1910 del krausoinstitucionista Adolfo G. Posada, miembro del llamado «Grupo de Oviedo» junto a Rafael Altamira y Adolfo Álvarez-Buylla, la autora explica cómo la legislación y las instituciones españolas -especialmente el Instituto de Reformas Sociales- destinadas a solucionar la cuestión social, influyeron en las primeras propuestas argentinas para la regulación de las relaciones laborales. Entre estas, destaca principalmente el Código González -obra de Joaquín Víctor González, fundador de la Universidad Nacional de La Plata- o el Departamento Nacional de Trabajo.

En la segunda comunicación, Jorge Troisi Melean presenta un estudio de los diferentes niveles de penetración del discurso científico decimonónico y la construcción de la modernidad en América Latina a partir del estudio del emplazamiento del observatorio de La Plata en Argentina. El autor afirma que la ciencia fue utilizada por los nuevos estados que procuraban regular el tiempo y el espacio, utilizando un discurso que brindaba legitimidad a su desempeño y el de sus funcionarios, creando redes intelectuales y profesionales, nacionales e internacionales.

En tercer lugar, encontramos la comunicación de Hugo J. Castro Valdebenito que ofrece una aproximación histórica al rol jugado por la prensa chilena en la construcción cultural del pensamiento punitivo en el Chile decimonónico. El autor se centra en los años de ejecución del proyecto portaliano de «orden social» formulado por el bloque conservador para restablecer la hegemonía interna fuertemente fracturada tras la independencia de España y por las diversas pugnas entre las élites durante los primeros años de la República. El texto aborda el contexto de la reforma del sistema de prisiones, considerándolo como el escenario histórico propicio desde el cual se explican las diferentes transformaciones del concepto de castigo penitenciario en el discurso político-intelectual y sus representaciones en la prensa de la época. Poniendo de manifiesto la influencia de las elaboraciones que al respecto se habían dado en otros contextos nacionales, Castro Valdebenito plantea que dicho discurso fue construyendo un imaginario social punitivo y

⁴⁵⁹⁶ Algunos trabajos desde España demuestran la potencialidad de esta perspectiva. Como ejemplos, véanse Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: «El hispanismo autoritario español y el movimiento nacionalista argentino: balance de medio siglo de relaciones políticas e Internacionales», *Hispania*, 226 (2007), pp. 599-642; David MARCILHACY: *Raza hispana. Hispanoamericanismo e imaginario nacional en la España de la Restauración*, Madrid, CEPC, 2010; Manuel SUÁREZ CORTINA (ed.): *Federalismos. Europa del Sur y América Latina en perspectiva histórica*, Granada, Comares, 2016. En el caso de Argentina, véase, entre otros, Federico FINCHELSTEIN: *Fascismo transatlántico. Ideología, violencia y sacralidad en Argentina y en Italia, 1919-1945*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina, 2010.

⁴⁵⁹⁷ En este sentido, véase Paula BRUNO (coord.): *Visitas culturales en la Argentina, 1898-1936*, Buenos Aires, Biblos, 2014.

condenatorio que tuvo como finalidad estigmatizar culturalmente al sujeto popular vinculándolo estrechamente a la cuestión criminal.

La cuarta comunicación, cuyo autor es Gerard Llorens DeCesaris, se acerca al estudio de la circulación y transferencia de ideas y modelos culturales entre los elementos liberales españoles y atlánticos en los años Sesenta y Setenta del siglo XIX. El autor, que se centra sobre todo en las imágenes de Estados Unidos en la España del Sexenio Democrático, muestra como en aquellos años el modelo republicano estadounidense entra en el imaginario europeo. Así, tras repasar las diferentes aportaciones a este debate, Llorens DeCesaris incide en el caso de la prensa satírica y particularmente en el semanario barcelonés *La Flaca*, además de plantear nuevas vías de investigación referidas al análisis de nuevas fuentes diplomáticas, la observación de actores secundarios y el desplazamiento del foco de interés de Madrid a otros territorios.

La quinta y última comunicación que se encuentra a continuación es la de Carlos Gregorio Hernández Hernández dedicada a la figura de William Walton (1784-1857) uno de los pioneros del periodismo de guerra en la primera mitad del siglo XIX. Walton fue un personaje de gran interés y sin duda sui generis: nació y murió en Inglaterra, pero vivió en España, en Portugal, en América Latina y en la colonia francesa de Santo Domingo. Además de periodista, Walton fue también un agente de las monarquías británica y española y sus ideas políticas, donde se percibe la tensión entre modernidad y tradición, no fueron uniformes a lo largo de su vida: Bolívar le menciona en su famosa Carta de Jamaica, intentó influir en varios políticos *whigs*, como Grey, Palmerston, Lansdown y Mackintosh, y Karl Marx le cita como fuente de información sobre España, cuando ya era un escritor afín al carlismo y al partido miguelista portugués. El autor expone los límites de la historia nacional para el estudio de su biografía y plantea la necesidad de una perspectiva transnacional, que requiere de la interconexión de múltiples espacios, culturas, personas, sistemas e ideas políticas.

Como afirmábamos antes, estas cinco comunicaciones, más allá del interés que las cuestiones estudiadas en cada una de ella puedan despertar, muestran la utilidad, o más directamente la necesidad, de un enfoque comparado y transnacional para el análisis de las relaciones entre Europa y América. Creemos que sólo de esta forma es posible abordar satisfactoriamente la relación que se instaura entre los discursos nacionales y las identidades políticas en la época contemporánea.